

Biblioteca Austriaca

Colección dirigida por
Juan Marcos de la Fuente

Lo esencial de
Ludwig von Mises



MURRAY N. ROTHBARD

MURRAY N. ROTHBARD

LO ESENCIAL DE
LUDWIG VON MISES

Prólogo de Gabriel Zanotti



Unión Editorial

2022

Título original: *The Essential von Mises*
Oakler R. Bramble,
Publisher Lansing, Michigan, 1973.
Scholar, Creator, Hero © 1988 by the Ludwig von Mises Institute

© 1974 UNIÓN EDITORIAL, S.A.
© 2022 UNIÓN EDITORIAL, S.A. (Segunda edición)
c/ Galileo 52 - local • 28015 Madrid
Tel.: 91 350 02 28
Correo: editorial@unioneditorial.net
www.unioneditorial.es

Traducción al español de Joaquín Reig Albiol (Parte Uno)
y Mariano Bas Uribe (Parte Dos)
Coordinación editorial: Adrián Ravier

ISBN: 978-84-7209-854-1
Depósito legal: M. 31.127-2021

Compuesto e impreso por EL BUEY LIBERAL, S.L.
Impreso en España • *Printed in Spain*

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por las leyes, que establecen penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran total o parcialmente el contenido de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluso fotocopia, grabación magnética, óptica o informática, o cualquier sistema de almacenamiento de información o sistema de recuperación, sin permiso escrito de Unión Editorial, S.A.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

Nota del editor.....	9
Prólogo a la presente edición española. Por Gabriel J. Zanotti.....	11

Parte Uno: Lo esencial de Mises

I. La Escuela Austríaca.....	19
II. Mises y la «Economía austríaca»: <i>La teoría del dinero y del crédito</i>	31
III. Mises y el ciclo económico	41
IV. Mises, entre las dos guerras	45
V. Socialismo y cálculo económico.....	49
VI. Mises y la metodología de la economía	53
VII. La acción humana	57
VIII. Mises en norteamérica.....	65
IX. El camino de la salvación	69

Parte Dos:
Ludwig von Mises:
académico, creador, héroe

1. El joven académico.....	75
2. La teoría del dinero y del crédito	81
3. La recepción de Mises y de la <i>Teoría del dinero</i> <i>y del crédito</i>	95
4. Mises en los años veinte: el asesor económico del gobierno.....	103
5. Mises en los años veinte: el académico y creador..	111
6. Mises en los años veinte: el maestro y mentor	125
7. El exilio y el Nuevo Mundo.....	135
8. Coda: Mises el hombre.....	155

NOTA DEL EDITOR

Solo cuatro economistas pudieron completar el doctorado con su tesis dirigida por Ludwig von Mises (1881-1973): Israel Kirzner, Louis Spadaro, George Reisman y Hans Sennholz. Murray Rothbard no tuvo ese honor, pero sin duda –junto a Friedrich Hayek y Fritz Machlup– fue uno de sus más grandes alumnos. Participó del seminario de Mises en Nueva York y todo su trabajo puede leerse -aunque con polémicas abiertas- como una continuación del trabajo seminal de su maestro.

¿Por qué decimos con «polémicas abiertas»? Porque la corriente Mises-Rothbard confronta en epistemología con la corriente Mises-Machlup, y en otros varios campos con la corriente Mises-Hayek.

En una entrevista que ofreció en 1990, Rothbard reconoce que Mises nunca dijo demasiado sobre su obra. Lo cierto es que si bien no está clara la aceptación de Mises a la lectura de Rothbard sobre su trabajo, sí queda claro que la obra de Rothbard se construye sobre la base del trabajo de Böhm Bawerk y Mises.

Este pequeño gran libro fue un ensayo homenaje que el autor escribió el mismo año del fallecimiento de su maestro, contando apenas un año más tarde con la traducción al español de Joaquín Reig Albiol.

En este libro, Rothbard relata con sencillez las contribuciones de Mises a los campos del dinero y del crédito, de los ciclos económicos, del socialismo e incluso el campo metodológico, además de comentar cuestiones biográficas como las complicaciones del período de entreguerras.

En 1974, la traducción de *Lo esencial de Ludwig von Mises* al español veía la luz por primera vez, y si bien a partir de ahí contó con sucesivas ediciones que acercaron a miles de lectores a las ideas del maestro, hoy le proponemos al público en español una propuesta ampliada en esta Biblioteca Austriaca. Siguiendo la publicación en inglés del Ludwig von Mises Institute en 2009, incorporamos a este pequeño libro un ensayo de Murray Rothbard titulado «Ludwig von Mises: Scholar, Creator, Hero», publicado originalmente en 1988.

En esta segunda parte, Rothbard toca otras facetas de Mises, como el asesor del gobierno, el académico creativo, o el maestro y mentor.

Ambos ensayos han contribuido a popularizar la obra de Mises y pueden entenderse como un paso previo a adentrarse en la biografía más completa de Jörg Guido Hülsmann (2007), la cual cuenta con 1143 páginas en su versión en inglés.

Madrid, enero de 2022

PRÓLOGO

A LA PRESENTE EDICIÓN ESPAÑOLA

Constituye para nosotros un inmerecido honor prologar esta joya, ya clásica, de la Escuela Austriaca de Economía.

Esta obra de Murray Rothbard no es solo un merecido homenaje a su maestro, sino una magnífica síntesis, más que introducción, de la obra de Ludwig von Mises, en el contexto de la Escuela Austriaca de Economía.

En efecto, Rothbard no parte directamente de Mises, sino del nacimiento de la Escuela Austriaca. Parte Rothbard de los problemas no resueltos de la Escuela Clásica. Con su habitual claridad, con esa lucidez didáctica que se respira en toda su obra, explica el autor los límites de la teoría del valor de los clásicos, no solo en cuanto a una consideración objetiva del valor, sino también en cuanto a cierto colectivismo metodológico asociado a conceptos colectivos tales como trabajadores, capitalistas, terratenientes. Eso les impidió¹ analizar los fenómenos económicos en términos de individuos, lo que los hubiera llevado al análisis de Carl Menger del valor subjetivo y la utilidad marginal, lo que lleva a su vez a la teoría de la imputación, según la cual toda la cadena del valor en los factores de producción comienza con la demanda subjetiva

¹ De todos modos, no sé si ello es justo para con la obra de Adam Smith. Ver al respecto Cachanosky, J. C.: “Historias de las teorías del valor y del precio”, partes I y II, *Libertas* 20 y 22, respectivamente.

de los consumidores. Es impresionante cómo el lector, en pocas líneas, tiene perfectamente claras nociones tales como valor subjetivo, utilidad marginal, productividad marginal, imputación, etc., no porque el autor los simplifique más allá de la cuenta, sino porque va directamente al eje central del individualismo metodológico practicado por Menger, Böhm Bawerk y Mises.

Ya que nombramos a Eugen Böhm Bawerk, lo mismo pasa con la tasa de interés y los bienes de capital. Luego de un merecido elogio a los escolásticos, Rothbard pasa a explicar la noción de tiempo en la escala de preferencias del individuo, de donde extrae claramente la noción de interés originario, ese valor adicional que compensa la abstención de consumo, tan importante para entender el proceso de formación de capital. Ello lleva a desarrollar la teoría de la productividad marginal, o sea, el valor subjetivo de los factores de producción, entre ellos el trabajo, con la consiguiente refutación a la teoría marxista de la explotación.

Todo esto para explicar de qué modo Mises como economista se basa en los aportes de Menger y Böhm Bawerk, a la vez que los supera. Sobre la base de la utilidad marginal aplicada al dinero, Mises unifica toda la teoría económica, al advertir que no hay fenómeno de mercado que no esté atravesado por la valoración subjetiva del individuo, que nace a su vez de la estructura de fines y medios de la acción racional que estudia la Praxeología, el gran aporte filosófico y metodológico de Mises a la ciencia económica. Por eso el valor del dinero es su utilidad marginal, lo cual lleva deductivamente a explicar su origen en el mismo mercado y no en un decreto gubernamental. El paso de la moneda al dinero *fiat* y de allí a los medios fiduciarios, y de allí a la teoría del ciclo, tomando también los aportes de Böhm Bawerk, es explicado por Rothbard con la misma claridad conceptual que su maestro. Reviste especial interés la importancia con

la cual explica Rothbard las diferencias de Mises con la teoría cuantitativa del dinero, que a veces pueden confundirse, y de qué modo la tendencia inflacionista del siglo XX no tiene nada que ver con una característica de una moneda de mercado en sí misma, sino con la expansión de los medios fiduciarios por encima de la moneda de mercado, el oro en tiempos de Mises, a cuyo patrón, como límite a las tendencias inflacionistas, dedicó tantos esfuerzos Mises, tratando de salvar a Europa, en este como en otros temas, de los desastres que vinieron después. Intento de salvación en el cual desempeñan un papel esencial las críticas de Mises al socialismo y al marxismo, en su gran obra de 1912, *El Socialismo*, con su teorema clave de imposibilidad de cálculo económico en el socialismo, aporte básico de Mises no solo a la economía, sino a una civilización occidental que parecía en ese momento suicidarse y que ha retomado hoy, lamentablemente, su camino al borde del abismo.

Es conmovedor cómo relata Rothbard lo que fue la vida de Mises luego de que tuvo que huir a los Estados Unidos, que nunca recibió a Mises con el respeto que hubiera merecido, grave mancha moral del ambiente académico norteamericano que Rothbard reprocha con plena justicia. El ambiente económico y político de la posguerra redujo a Mises a la casi total soledad, excepto, en los años 1940 y 1950, por Hayek y Lachmann. El positivismo como método de la economía, el keynesianismo en la política monetaria y en la vida académica, la redistribución de ingresos en el New Deal y en los Estados providencia de Europa y el intervencionismo generalizado de todos los Estados en todas las economías no podían sino conducir a la total incomprensión de lo que Mises significaba con su pensamiento. Y sin embargo, en esa total soledad, Mises se pone a escribir su gran obra, *La acción humana*, y comienza de vuelta, en esa ambiente indiferente, su seminario cada quince días, en una Universidad de Nueva York que solo le concede el carácter de visiting professor sin paga ninguna. «Joyas, de

facetas particularmente talladas, eran sus conferencias...», dice Rothbard, con esa expresión que nunca olvidé. El lector tiene allí un testimonio de primera mano de quien fuera testigo directo de una de las causas principales del «Austrian Revival» en los Estados Unidos; esos heroicos seminarios quincenales de Mises, ese heroico tratado de economía, realizados ambos en muy malas condiciones académicas y vitales.

Especial acto de justicia es el final del Capítulo IV y el principio del V, donde Rothbard explica de qué modo los reconstructores económicos de Europa, Wilhelm Röpke en Alemania, Luigi Einaudi en Italia y Jacques Rueff en Francia, bebieron de Mises las fuentes de su pensamiento. Este reconocimiento a Mises como la fuente intelectual de la Europa de la posguerra es un acto fundamental de justicia que aún no ha tenido la consideración que merecería. Mises hubiera merecido, en mi opinión, no solo el Premio Nobel de Economía, sino el Premio Nobel de la Paz. El autor de estas humildes líneas, junto con Rothbard, admira a Mises no solo como economista, sino como persona, como luchador ineludible, como intelectual incorruptible y austero, todo lo contrario de lo que la imagen marxista del mundo supone cuando se habla de un “defensor del capitalismo”.

Este brillante opúsculo de Rothbard fue, en su momento, importantísimo para mi formación en Escuela Austriaca. Fue una de mis primeras lecturas sobre el tema en mi adolescencia y sus explicaciones, tan claras y distintas, se grabaron a fuego en mi espíritu. Esta obra, junto con *El hombre, la economía y el Estado*, fue esencial en mi comprensión de la Escuela Austriaca de Economía. Se podría decir que Hayek, Kirzner y Lachmann fueron la sangre de mi cosmovisión austriaca del mundo, pero Mises y Rothbard fueron la carne y los huesos. Esa impronta nunca me abandonó, y no creo que sea una sola cuestión personal o de gustos. Sin *La acción humana* y sin *El hombre, la economía y el Estado*, nadie puede tener solidez en Escuela

LO ESENCIAL DE LUDWIG VON MISES

Austriaca. Y quien quiera comenzar por ese camino tiene en este *Lo esencial de Ludwig von Mises* el inicio del recorrido.

Rothbard termina este homenaje en 1973, el año de la muerte del maestro, con ciertas palabras de esperanza. No sé si hoy podríamos decir lo mismo. Pero el futuro está abierto. Llamo especialmente a las mentes más jóvenes a la lectura de esta obra, para que dentro de una centuria se sigan escribiendo libros sobre lo esencial de los futuros Mises. No porque las ideas sean la salvación mesiánica de la historia, pero sí porque las ideas libertarias serán siempre el contrapeso de una historia humana llena de crueldad.

GABRIEL J. ZANOTTI
Buenos Aires, octubre de 2021.

Parte Uno

LO ESENCIAL DE LUDWIG VON MISES

Frecuente es, tanto en la política como en la ciencia, plantear problemas, para cuya solución solo dos vías, arbitrariamente prefijadas, se nos brindan. Durante la década de los treinta, por ejemplo, parecía como si únicamente cabía optar entre comunismo o fascismo; hoy en día, de modo similar, los economistas americanos nos presentan, otra vez, singular alternativa: keynesianismo o monetarismo “libremente fluctuante”. El debate se reduce, pues, a determinar cuánto deba el gobierno inflar las disponibilidades dineradas, a cuánto deba ascender el déficit presupuestario.

Nadie, por lo visto, desea ni siquiera plantearse otra posible solución, mucho más fecunda que esa extraña mixtura, con que las autoridades pretenden engañar al hambre, a base de archisabidos intervencionismos monetarios y fiscales. Pocos son, en verdad, quienes osan recomendar la única medida

salvadora, la supresión de toda intervención estatal, tanto en la esfera dineraria, como en la social. He ahí la olvidada receta, la del mercado libre, el filtro mágico por el que un solitario y combatido, distinguido, brillante y creador economista, Ludwig von Mises, luchó toda su vida e hizo cuanto pudo por difundir. Solo si logramos barrer las mismas estatificadoras que hoy nos asfixian, superaremos el actual atolladero; conseguiremos vislumbrar las altas cumbres que Mises oteara; y la ciencia económica podrá, entonces, abordar, de modo correcto y provechoso, los temas que nuestra atención exigen.